



Nota de Economía

**Revisión de las
proyecciones económicas**

**Foment
del Treball Nacional**

Barcelona, 26 de marzo de 2020

La crisis sanitaria del COVID-19 y las medidas adoptadas para su contención está teniendo efectos sin parangón en la actividad económica a nivel global, cuyos efectos más visibles se han apreciado en las históricas caídas de las bolsas de todo el mundo.

El FMI señalaba recientemente que su impacto será, probablemente, de mayor envergadura que el de la última crisis financiera global, conocida como la Gran Recesión de 2008.

De ello, que a nivel mundial, los gobiernos y bancos centrales de las distintas economías hayan anunciado medidas económicas y paquetes de estímulo excepcionales de dimensiones jamás pensadas.

En este sentido, la Comisión Europea en su comunicado *“Coordinated economic response to the COVID-19 Outbreak”* del 13 de marzo, establecía que:

Se estima que la crisis de COVID-19 tenga un gran impacto económico perjudicial en la UE y zona euro. Se estima que el impacto directo a través de todos los canales será de una reducción del crecimiento del PIB real en 2020 de 2,5 puntos porcentuales en comparación con una situación en la que no habría pandemia. Dado que se había pronosticado que el crecimiento del PIB real sería del 1,4% para la UE en 2020, esto implicaría que podría caer a poco más de -1% del PIB en 2020, con un sustancial pero no completo rebote en 2021.

Es decir, que la Comisión Europea estima que el crecimiento del PIB será en forma de V, lo que implica una fuerte contracción de la economía en el corto plazo (2020), con una consiguiente recuperación en el medio plazo (2021).

Por ello, la Comisión argumenta:

Sin embargo, algunos de los impactos directos en 2020 pueden compensarse con medidas políticas oportunas y efectivas que puedan mitigar el impacto negativo en el PIB real. La menor demanda de los consumidores y de compañías con restricciones de liquidez son canales que representan poco más de la mitad del impacto negativo potencial estimado en el crecimiento, por lo que existe un alcance material para mitigar los impactos económicos.

En esta misma línea, Caixabank Research ha publicado unas nuevas proyecciones de crecimiento del PIB para este y el próximo año, en las que se prevé una fuerte recesión, pero no duradera:

A nivel global esperamos que la actividad caiga un 0,4% en 2020, por lo cual el impacto del coronavirus será de algo más de 3,5 puntos porcentuales sobre el crecimiento este año, pero para 2021 esperamos que el crecimiento rebote y se sitúe por encima del 5%. En comparación, durante la Gran Recesión, el PIB cayó un 0,1% en 2009 y repuntó con fuerza el año siguiente anotando un crecimiento del 5,4%.

Previsiones de crecimiento económico					
Variación anual	2019	2020*	2020 actual	2021*	2021 actual
Economía mundial	2,9	3,2	-0,4	3,4	5,6
Economías avanzadas	1,7	1,5	-2,0	1,6	3,5
EEUU	2,3	1,8	-1,7	1,8	3,4
Eurozona	1,2	1,1	-3,1	1,3	4,4
Alemania	0,6	0,7	-3,1	1,5	4,1
Francia	1,2	1,4	-2,7	1,5	4,5
Italia	0,2	0,5	-4,6	0,7	5,0
España	2,0	1,5	-3,6	1,5	5,7
Portugal	2,2	1,7	-3,4	1,6	5,9
EMEs	3,8	4,4	0,5	4,5	6,6
China	6,1	5,5	2,5	5,7	11,0

Fuente: Caixabank Research. *Antes del shock.

Finalmente, en el documento *"El Impacto Macroeconómico del Coronavirus"* de FEDEA:

Se estima que la crisis sanitaria reducirá el crecimiento del PIB en 2020 en algo menos de seis puntos en relación a un escenario sin pandemia, lo que supondría una caída de este agregado de algo más de 4 puntos si no se tomasen medidas paliativas. La suspensión de la regla fiscal europea, el programa de compra de activos del BCE, la concesión de avales públicos y el resto de medidas anunciadas hasta el momento por el Gobierno pueden ayudar a mitigar significativamente la caída del PIB y del consumo y contribuir a una recuperación más rápida, aunque al coste de un importante aumento del déficit público.

En definitiva, tal vez sea muy pronto para aventurarse a determinar la magnitud de la recesión, o la profundidad de la caída, pero sí podemos afirmar, con una nota de optimismo, que la economía recuperará su cauce de crecimiento.

Por ello es fundamental dotar a las empresas, trabajadores y familias de todos los recursos necesarios (política monetaria, fiscal y tributaria, entre otras) para paliar las dificultades tan severas de este período de contención de la pandemia.